

Prólogo

Crear en los hechos

Este libro es lo que hay que hacer. El país, que hace cien años seguía guardando silencio, es hoy una suma de ruidos, una gritería: braman los unos sobre los otros hasta que todo da igual. Y como no oímos noticias sino rumores, como nos llegan los chismes primero que los hechos y los portales de periodismo de mentiras les dicen a los desencantados lo que quieren oír, resulta fundamental –más que nunca– que alguien se encargue de contar lo que está pasando sin perder la cordura. Este libro lo hace: cuenta la historia del conflicto colombiano desde La Violencia para que la importancia del acuerdo de paz con las Farc sea evidente –y sea un hecho: nada más, nada menos–, pero además habla con los protagonistas de los horrores de estas décadas y visita los lugares en donde está sucediendo el fin de la guerra para no andar por ahí propagando lo que dijo el uno y callando lo que dijo el otro.

Este libro es lo que hay que hacer: el versátil estudiante de periodismo Pablo Manuel Navarrete construye con su maestra Olga Behar –que es una maestra entrañable para todo el que quiera dedicarse al oficio de narrar la verdad– como un manual para contar el conflicto como se debe contar, para contar toda la barbarie que se permitió en este país como si su territorio se hubiera separado del continente y hubiera quedado fuera del alcance de Dios, pero también para narrar el lento regreso desde la pesadilla de la guerra, la lucha por la reconciliación de los colombianos, el drama social que es la verdadera noticia. Lo serio es relatar la brutalidad de la Iglesia Católica, de los partidos

políticos, del Estado, de las guerrillas, de los paramilitares, pero también mostrar la resistencia y el coraje de nuestra sociedad.

Y lo serio es que los discípulos trabajen hombro a hombro con sus maestros como Navarrete ha trabajado con Behar.

Este libro es lo que hay que hacer: si los grandes medios de comunicación se extravían en el día a día, porque su naturaleza les hace imposible no ir detrás de los hechos de hoy, no perseguir lo que está pasando en este mismo momento con la ilusión de detenerlo, entonces es desde la sociedad –desde la academia, desde la intelectualidad, desde el arte, desde las ONG– desde donde puede contarse sin restricciones ni sesgos ni afanes lo que queda después de las masacres y los secuestros y las extorsiones. Este libro piensa el periodismo a partir de la academia. Este libro recuerda que la universidad tiene la obligación de pertenecer a su país, de servir a su país con el espíritu crítico que merece lo que uno quiere.

Cree en el poder de informar como los terapeutas creen en el poder de confesar lo que se ha estado viviendo. Cree en la universidad como lugar privilegiado para observar el país. Cree en la reconciliación colombiana sobre la base de la verdad. Y su voz precisa, que es la suma de dos voces, es mucho más que suficiente en esta Colombia en la que nadie cree en Colombia.

Ricardo Silva Romero